

Document downloaded from:

<https://riunet.upv.es/handle/10251/232759>

This paper must be cited as:



The final publication is available at

Copyright Consorci de Museus de la Comunitat Valenciana

Additional Information

Fragmentos de realidades diversas

Puesto en marcha en 2013, PAM! es ya un proyecto no solo consolidado sino que, con su exposición PAM!PAM! —con la que cumplimos diez años—, constituye una cita ineludible de encuentro con el arte emergente. La perspectiva de una década de andadura proyecta hacia el presente una trayectoria que permite ver los efectos de apoyo y promoción de artistas que inician su trayectoria artística con no pocas dificultades. Este proyecto nace, como hemos ido observando con el paso del tiempo, con la voluntad de servir de plataforma de proyección de estos artistas, ofreciendo en la exposición PAM!PAM! un lugar idóneo para el inicio de su profesionalización en el arte. Cuando se inicia el proyecto PAM! ante una situación de crisis generalizada, con graves consecuencias sobre el tejido cultural, surgen también otras iniciativas parejas desde distintas plataformas ciudadanas y colectivos. Se trataba de iniciativas diversas en el intento de paliar aquella situación crítica. PAM!PAM! surge, por tanto, en esa coyuntura de crisis, buscando las sinergias y colaboraciones necesarias entre las administraciones públicas, las instituciones y la iniciativa privada. Conscientes de la necesidad de que el arte joven necesitaba el respaldo de la institución artística, PAM!PAM! contó desde el inicio con la colaboración del Centre del Carme —y agradecemos aquí, una vez más, el apoyo incondicional de Felipe Garín— y más tarde del IVAM y el Ajuntament de València.

Pero esta exposición no sólo permite a los jóvenes artistas darse a conocer entre profesionales —algo fundamental y que está en la base de este proyecto—, sino que además obliga a que los propios artistas entren en contacto directo con las problemáticas que entraña la organización de una exposición de esta envergadura, en un espacio institucional. El Centre del Carme (2014-2016), IVAM (2017) y Atarazanas (2018-2024), han sido los espacios donde se han llevado a cabo las exposiciones de PAM!PAM! Para el proyecto, por tanto, resulta primordial, como acabamos de apuntar, el soporte institucional; un soporte obligado para que el trabajo de los jóvenes artistas pueda ser observado y promocionado en un entorno profesional.

Esta exposición pretende, en definitiva, ofrecer un espacio de trabajo en el que se visualicen los primeros pasos del artista cuya obra, más allá del recinto universitario, comienza a hacerse un hueco en el complejo panorama de la creación contemporánea. Para estos artistas constituye un reto enfrentarse por vez primera, en muchos casos, a las exigencias de una exposición institucional como la que nos ocupa, que les permita abordar nuevos retos creativos. Ésta es, por tanto, una base de trabajo necesaria desde la que apoyar la promoción de jóvenes artistas frente a las difíciles

perspectivas con las que, en general, se encuentra el arte contemporáneo y, en particular, el arte emergente.

La posibilidad de trabajar en estos espacios constituye un gran estímulo para los “recién estrenados artistas” participantes en PAM!PAM! El hecho de incorporarse a un entorno profesional y tener la posibilidad de trabajar en espacios como los que hemos señalado, ha obligado a estos artistas a desarrollar proyectos específicos en los que han puesto a prueba sus capacidades. Las peculiaridades arquitectónicas de las salas y espacios donde han tenido lugar las sucesivas ediciones forzaban a los artistas a dialogar con una situación espacial compleja y, en cierta forma, a convencer a estos espacios para que acogieran sus obras sin ser engullidas. Un repaso por los proyectos expositivos anteriores en el Centre del Carme, el IVAM y las Atarazanas, así como su repercusión entre especialistas y el gran público ponen de manifiesto la calidad de gran parte de los proyectos presentados.

Otro objetivo de la exposición consiste, además, no en realizar una exposición colectiva al uso, sino que cada artista, desde ese diálogo con los espacios, desarrolle proyectos específicos, como hemos señalado. Para ello, PAM! pone a disposición de los artistas ayudas para la producción de obra. Una vez los artistas se familiarizan con la morfología de los espacios, se inicia un proceso que busca adaptar y potenciar los proyectos a través de la arquitectura. Así hay que destacar la motivación, pero especialmente el esfuerzo hecho por los artistas para lograr sacar lo mejor de ellos mismos en sintonía con un espacio en el que el público finalmente tiene que ser el protagonista. Las exposiciones de PAM!PAM! han tenido lugar en salas antagónicas al común y convencional “cubo blanco”, aséptico, despajado, limpio y funcional. Trabajar bajo esos condicionantes, aún en las dificultades, lejos de paralizar a los artistas, ha sido un revulsivo. Los artistas se han visto obligados a dialogar con el espacio y convivir con él para sacarle el mayor provecho posible, de manera que la arquitectura siguiera siendo vigorosa pero no dominara los proyectos. Se trata de que esa energía de la arquitectura impulse los trabajos para una mayor y mejor recepción del público. No se podía trabajar, por tanto, ignorando esas peculiaridades arquitectónicas, sino incorporarlas a los proyectos y, finalmente, en el montaje expositivo. En este sentido, podemos considerar que las diferentes ediciones de PAM!PAM! han supuesto un proceso de aprendizaje enorme y un éxito.

En la presente edición, como viene siendo habitual desde la primera convocatoria, la multiplicidad de propuestas y la diversidad de sus narrativas constituye un año más uno de los atractivos de PAM!PAM! Esta multiplicidad no es sólo debida al número de artistas participantes, sino que es consecuencia de la basta variedad de planteamientos entre los que se mueve el arte de nuestros

días, como también otras manifestaciones creativas, que no serían sino muestra a su vez de la complejidad de nuestro mundo y nuestras formas de vida. Desde la heterogeneidad de las creaciones, entre las que encontramos el uso de todo tipo de soportes y técnicas, en esta edición, sin embargo, podemos considerar la mayor presencia de la pintura, si bien participa con otros soportes como vídeo, escultura, fotografía e instalaciones de la hibridación con la que se da a ver el arte.

El conjunto de los proyectos expuestos presenta, como acabamos de apuntar, una amplia variedad de preocupaciones temáticas desde una extensa también diversidad de lenguajes, algo común en las manifestaciones artísticas últimas. Sin embargo, más allá de esa multidisciplinariedad y de la variedad de planteamientos temáticos, subyacen una serie de líneas argumentales en torno a las que giran estas propuestas. Estas líneas argumentales, reflejan distintos núcleos de interés como la vida y la muerte, la transformación de la materia, las emociones y sensaciones de la vida cotidiana, los estímulos de nuestro entorno, el imaginario visual popular, la representación de las escenas de nuestra memoria colectiva, la utilización de los espacios públicos, el cuestionamiento de la organización temporal y espacial de las cosas, los procesos de integración de comunidades migrantes o el modo de entremezclarse la causalidad y la información. El hecho de situar a estos artistas en relación a estas preocupaciones es un intento de clarificar las líneas discursivas vertidas en esta exposición, que buscan abrir también otras reflexiones en paralelo, en tanto son los públicos, también diversos, los que acaban abriendo esas líneas argumentales.

Los diez artistas seleccionados en PAM!23 para esta muestra son: Karolina Adamczak, BOCACO, Marta Escrig, Daniela Mariscal Mariscal, Mina Nogueira Álvarez, Ane Oma, Antonio Ovejero, Manel Bafaluy, Marcos Pizarro Giménez y Porkapeluda. El comité de selección estuvo formado por: Olga Adelantado (directora Galería Luis Adelantado), Alba Braza (comisaria), Johanna Caplliure (crítica de arte), José Luis Clemente (profesor del Máster en Producción Artística UPV), Pablo González Tornel (director del Museo de Bellas Artes de València), Alba Raja (comisaria adjunta y coordinadora de publicaciones de Bombas Gens Centre d'Art), Sonia Martínez (directora adjunta del IVAM), Francisco Martínez Boluda (coleccionista), Emilio Martínez (profesor del Máster en Artes Visuales y Multimedia UPV), Carmen Ramos (gestora cultural Cátedra Bodegas Faustino & Willy Ramos), Leire Santos Alonso (Fundación Hortensia Herrero) y Laura Silvestre García (comisaria PAM!23).

El proyecto *La Muerte de La Muerte* de **Karolina Adamczak**, aborda reflexiones cruzadas sobre la muerte y las vidas paralelas, sobre la temporalidad y la depresión. A partir de una video-proyección a tres pantallas, la artista plantea una hipótesis sobre lo que ocurriría si los humanos

superaran la mortalidad. Esa narrativa de alcance distópico, se sitúa de tal modo en el presente que podemos tener la sensación de estar inmersos en esa ficción; ser partícipes de esas otras vidas, siendo vividas como auténticas. De este modo, ilusiones y realidades alternativas se hibridan de tal manera en lo cotidiano y real que no es posible distinguir en qué momento y lugar estamos y qué es lo que conduce nuestras vidas. Desde ahí, las imágenes van construyendo aspectos diversos de lo común y corriente en un marco espacio temporal en el que finalmente nos tambalea la duda.

Manel Bafaluy propone el proyecto *Un latido ulterior*, consistente en una instalación en la que echa mano de esculturas e impresiones sobre papel y lona para establecer, asimismo, dudas sobre la realidad y cuanto la afianza, desde el inexplorado lugar de la ficción. Asuntos como la vida y la muerte también aquí circundan este trabajo. La trasmutación se convierte en metáfora de nuestras formas de vida, que se revelan cambiantes, de imposible sujeción y fijeza. De esta forma, tres piezas escultóricas abrazan al espectador para internarlo en un espacio de incertidumbres donde lo corpóreo se reviste de anatomías por momentos perturbadoras, siendo fascinantes. Y ahí se deja ver lo inesperado, en esos extraños cuerpos que se transfiguran a partir de formas de compleja definición.

Marta Escrig presenta el proyecto *Sousei* con el que despliega una amplia serie de lienzos, dispuestos a ahondar en las problemáticas del ver para añadir una duda más sobre la realidad y el modo en la que la percibimos. Valiéndose de una trama de franjas de color que van modulándose según diversas gradaciones, la artista extiende sobre el espectador un espacio en el que suspender la temporalidad, mediante la que nos inscribe en un espacio determinado. De esta forma es cómo, abstraídos, nos vemos emplazados en un tiempo en suspenso, en un lugar, en un orden, otro, fuera de cualquier referencia física; hablaríamos de un espacio y una temporalidad más bien espiritual.

De otra parte, **Antonio Ovejero** muestra *Perfume, laca Nelly y muchos anillos*, consistente en tres grandes pinturas episodiales en las que se pone el foco en aspectos inadvertidos de lo cotidiano. Recurriendo a detalles, aparentemente mínimos y banales y agrandados en una inusual escala, lo que vemos resulta desconcertante. Empleándose en una pintura figurativa de costumbres, Ovejero nos deja ver lo desacostumbrado. Color, pincelada y composición, todos a una, pasan de una imagen a otra, exhibiendo todo lujo de detalles. Y ahí, en las distancias cortas sobre las cosas, se desparrama el ímpetu de lo excesivo que, sin ser visto en toda su dimensión, forma parte de una forma de ser y estar; una condición identitaria de la memoria colectiva.

Cute coleric friendly space 3 es el proyecto con el que **Porkapeluda** también nos pone delante de una pintura desacostumbrada. Sobre un muro de fondo rosa, la artista despliega todo un arsenal

de motivos de compleja catalogación, desde ámbitos referenciales muy diversos sobre el sustrato de la cultura popular y *lo cuqui*. Pintura, dibujos, bordados y objetos son parte de los recursos con los que la artista traza un relato de lo personal conformado por pensamientos y experiencias de todo tipo, alrededor del “ser chica”. Lo edulcorado en el uso del color y la forma remilgada como base operacional, no hace sino potenciar la acidez con la que todo acaba revistiéndose de rebelde. Una osadía que dice mucho de una forma de ser mujer, en los márgenes de los estereotipos, los prejuicios y las etiquetas, desde una posición celebrativa.

Por su lado, **Marcos Pizarro Giménez** recurre asimismo a la pintura en su proyecto *El día de las elecciones*. Con un tono también osado su pintura anda libre de hechuras para dar rienda suelta a un imaginario dispuesto a ilustrar no pocos conflictos de nuestro entorno. Usando una pincelada deshecha y una figuración deforme, que podríamos enmarcar de origen expresionista, Marcos Pizarro atiende a los desórdenes de lo social y lo político. Esos desórdenes que constriñen no pocas dimensiones de lo cotidiano se muestran aquí como algo extraordinario de ver cuando sus efectos distorsionadores lo ocupan todo. Se trata de desconciertos que se ciernen sobre personajes y escenarios diversos, manifestando su descarnamiento.

BOCACO presenta el proyecto *Nodos*, consistente en una instalación de dos piezas escultóricas junto a dos pinturas. En ellas la vida cotidiana vuelve a estar en el punto de mira. Pero lo que el artista nos muestra de ella no es cualquier cosa; busca sacar a la luz sus aspectos furtivos, aquello que en el rápido mirar de las cosas, se nos escapa. Para ello, recurre a materiales débiles como cubiertas de plástico y bolsas de basura que en sus esculturas sin embargo adquieren formas extrañamente amenazantes, cuando comienzan a moverse y a emitir sonidos. Junto a las esculturas, la pintura muestra también parte de su lado oscuro. Atravesando las bolsas de basura negra que las recubren, los motivos que surgen de los cuadros se manifiestan ambiguamente desafiantes: una cabeza de cerdo y un dedo introducido en una boca humana. Pintados con tonos rosados resultan en cierta manera también atractivos, pese al vandalismo que los rodea y el lugar en el que se muestran confinados.

Daniela Mariscal Marsical presenta una serie de lienzos con los que pone de relieve conflictos de índole identitario. El proyecto *Chicha migrante* se plantea como un recorrido episodial en el que da a conocer los conflictos que experimenta la población migrante. Lo identitario cultural se deja ver, a todas luces y en ácidos colores, como un problema de encajes y desplazamientos. Así, bajo la apariencia de normalidad, se muestran personajes que no casan y acciones no correspondidas. Lo cotidiano, al dictado de lo normativo, se muestra entonces como algo extraño, falto de concordancia y sujeto a desplazamientos indebidos.

El espacio público es el lugar elegido por **Mina Nogueira Álvarez** para también mostrar otros desajustes. *El perro no se aguantó y se meó fuera*, consiste en una instalación en la que se recrea un pipicán. Echando mano de elementos mínimos, la artista nos lleva a reflexionar sobre la absurda regulación del espacio público. Partiendo de una concienzuda observación de los pipicanes esparcidos por la ciudad de Valencia, establece un mapeo de la ubicación de estos particulares mingitorios analizando su ridículo uso. Con esta recreación y la gráfica del mapeo, el espectador queda emplazado a tomar conciencia de lo que ocurre en el espacio público, de su absurda regulación y los límites de su uso.

Por último, **Ane Oma** presenta *Siempre quiero volver aquí*, consistente en un conjunto de pequeños objetos, imágenes y esculturas distribuidos por el suelo. Con el objetivo de cuestionar la organización temporal y espacial de las cosas, y alterar su convencional medida, la artista recurre a lo pequeño, lo diminuto y efímero. Así, echando mano de materiales débiles, articulados de una forma, en apariencia casual, Ane Oma proyecta una escenificación de la fragilidad con la que se pone de manifiesto la precariedad de lo que nos rodea. Lo inconcluso y transitorio, así vistos, cobran especial relevancia, siendo constitutivos no sólo de modos de hacer arte, insistiendo en asuntos como lo procesual, sino reflejo de formas de vida.

Agradecemos una vez más la implicación de los artistas y cuantas personas han estado detrás de esta edición, así como de todas las anteriores. Agradecemos especialmente el apoyo del Ajuntament de València y el soporte de la Fundación Hortensia Herrero, y de manera muy particular la implicación del Consorci de Museus de la Comunitat Valenciana que, siete años después, nos brinda la oportunidad de recuperar la colaboración con la que se inició el proyecto en el Centre del Carme. Gracias a Nicolás Bugada su director, a Vicente Samper y a Isabel Pérez, quienes han estado mimando el proyecto con celo; a Javier Martí quien nos ha estado siguiendo los últimos años desde el Ajuntament de València; y a todas las personas del ámbito cultural valenciano que formaron parte del comité de selección. Gracias a ellos, PAM! PAM! vuelve a ser un proyecto para todos.

Laura Silvestre García

José Luis Clemente

Universitat Politècnica de València